CIENCIA Y SOCIEDAD
Volumen XVI, Número 1
Enero - Marzo 1991

SOBRE DISTRIBUCION Y POBREZA: APUNTES CONCEPTUALES*

RAYEN QUIROGA MARTINEZ**

Resumen

El presente artículo ilustra las diferentes formas de medir la concentración social del excedente, así como sus instrumentos de presentación. Introduce la conceptualización de pobreza desde diferentes vertientes, distinguiendo las nociones de Pobreza Absoluta y Relativa, Pobreza Coyuntural y Estructural y la Pobreza Crítica. Seguidamente, se incorpora la novedosa concepción de pobreza de Max-Neef, la cual arguye que cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana, con lo que se debe entender que existen diferentes tipos de pobreza.

Se muestran algunos indicadores utilizados en América Latina para "cuantificar" la pobreza, haciendo hincapié en la "Línea de Pobreza", enlazándola con las nociones de "Brecha de Pobreza" y de "Deuda Social", esta última entendida como el resultado de la distribución desigual del crecimiento o recesión económica.

Palabras Claves: *Crecimiento, Pobreza, Desarrollo, Deuda Social*

La desigualdad está determinada por la forma en que se distribuye el valor generado en la actividad económica de la sociedad. En el sistema capitalista, el valor que produce la colectividad es apropiado por las

* Parte de una investigación financiada por el DIPC-INTEC.

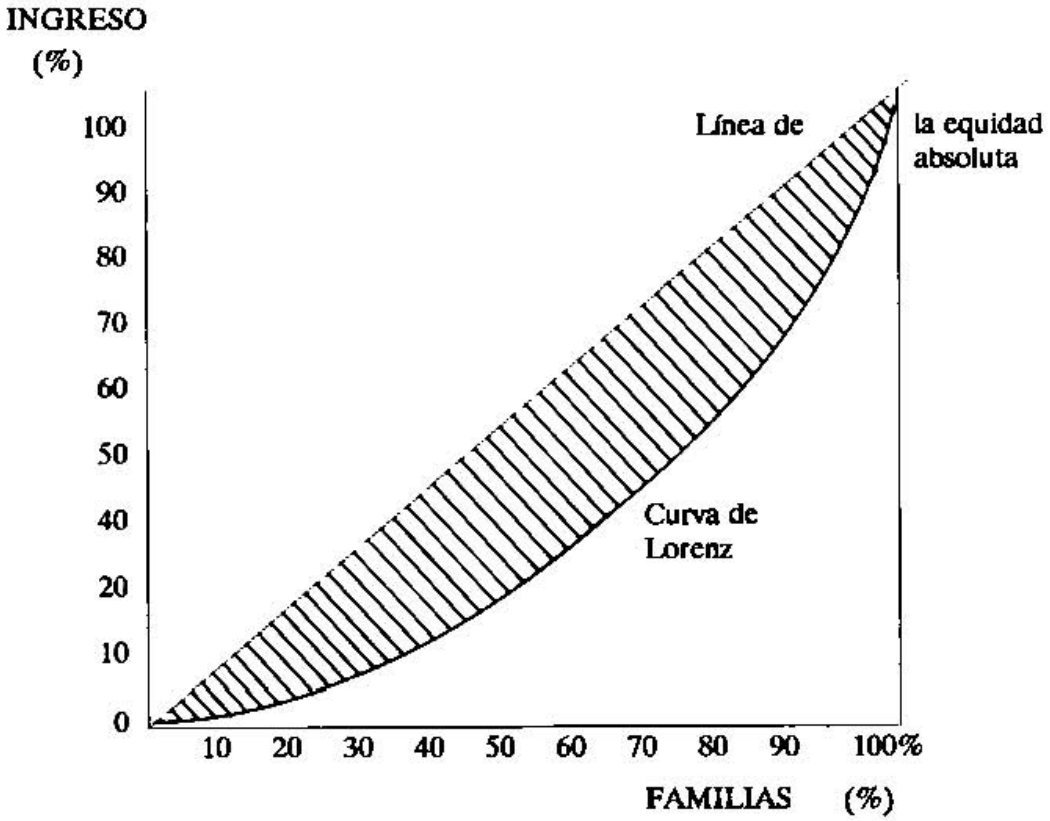
** Area de Economía. Facultad de Ciencias Sociales. INTEC.

distintas clases sociales, y por los dos géneros, en forma desigual, lo que lógicamente implica una transferencia de recursos desde los productores hacia los que se apropian por encima de su aporte en valor. La transferencia genérica de valor es muy difícil de medir, ya que existe una invisibilidad estadística de su aporte a lo sociedad, en tanto que la concentración social del excedente se puede medir en dos formas diferentes: percentiles y funcional. Las distribuciones porcentuales indican qué parte de la población ha captado determinado porcentaje del ingreso nacional durante un período de tiempo. En las sociedades latinoamericanas, caracterizadas por una fuerte disparidad en la distribución del ingreso, no sería extra9o observar, por ejemplo, que el primer quintil (20% más rico) de la población recibió 50% del ingreso, mientras el último quintil (20% más pobre) apenas retuvo un 10% de la renta nacional para determinado a9o. La medición de la distribución porcentual del ingreso requiere de costosas encuestas o censos a nivel nacional, por lo que estos datos son generalmente escasos e irregulares, especialmente en países más pobres.

Por otro lado, la distribución funcional del ingreso generalmente establece dos grupos poblacionales que reciben el ingreso nacional: los que reciben ingresos fijos (cuya agregación constituiría la masa de salarios) y los que reciben ganancias de capital real o financiero (cuya suma determinaría la masa de beneficios). La medición de este tipo de distribución es muy difícil en virtud de que en muchos países latinoamericanos las declaraciones de beneficios o son confidenciales o dejan mucho que desear con respecto a su confiabilidad. En la medida que se cuente con una firme contabilidad de la masa de salarios (ya que las empresas actúan como agentes de retención), la masa de beneficios sobre el capital podrá estimarse como el Producto Bruto Interno menos la masa salarial.

Un instrumento básico de presentación de la distribución porcentual del ingreso es la Curva de Lorenz, que es la representación gráfica de la desigualdad que existe en la distribución porcentual del ingreso. En el área entre los dos ejes de esta representación bidimensional se marcan las combinaciones de percentiles acumulados de población con porcientos acumulados del ingreso. Así, una línea recta de 45 grados marcaría la curva de la equidad absoluta en la distribución de ingreso. Mientras más lejana esté la Curva de Lorenz de este rayo, más grande será la desigualdad en la distribución.

CURVA DE CONCENTRACION DEL INGRESO SEGUN LAS ENCUESTAS DE INGRESOS Y GASTOS DE REPUBLICA DOMINICANA : 1984



Area de desigualdad en la distribución del Ingreso.
(Se mide a través del Coeficiente de Gini).

Fuente: Gumersindo del Rosario M. y Susana Gámez: **Estructura Impositiva y Bienestar Social en la República Dominicana**, 1976-1984. Fundación Friedrich Ebert. Estudios Económico-Sociales. 1987.

Por su parte, el Coeficiente de Gini mide el área entre la Curva de Lorenz y la Línea de Equidad (45°), constituyéndose en una medida relativa de desigualdad, que varía entre 0 cuando la Línea de Equidad es equivalente a la Curva de Lorenz, o sea cuando hay una igualdad social absoluta; y 1 cuando la Curva de Lorenz es un ángulo recto equivalente a los ejes de la gráfica, o sea en el caso de que el 1% de la población capte el 100% del ingreso.

Dentro del sistema capitalista a escala mundial, también existe una transferencia de excedente económico desde los países subdesarrollados a los desarrollados, la cual constituye otra forma desigual de apropiación de la riqueza a nivel global. En períodos críticos del capitalismo internacional, la concentración de la riqueza tiende a generar pobreza, o a agravarla, en las naciones, clases sociales y género de menor poder político y económico.

Al menos en términos de la historia reciente de América Latina, y de sus relaciones con el mercado internacional, la otra cara del crecimiento experimentado por naciones desarrolladas, ha sido la variables **pobreza**. Las definiciones de pobreza y las formas de medirla constituyen el gran dolor de cabeza en los investigadores. En general, las definiciones de "pobreza", "extrema pobreza", "pobreza absoluta" y "pobreza crítica", para citar algunos ejemplos, no son homogéneas ni comparables temporal o geográficamente, por lo que se hace necesario investigar las fuentes con el fin de minimizar las ambigüedades, vaguedades e imprecisiones de los datos con que se pudiese trabajar. Con sobrados motivos, hasta la fecha no existe un consenso en torno a la terminología ni forma de medir la pobreza.

Concepto de pobreza

Generalmente, se considera pobre a todo aquel individuo o grupo que no puede satisfacer sus necesidades básicas. Las formas de satisfacer estas necesidades son variables en función del tiempo, el espacio y la cultura, por lo que se dificulta casi hasta la imposibilidad el establecimiento efectivo de una definición más o menos válida que permita comparaciones con el tiempo y el espacio.

En general, la pobreza se puede visualizar con un concepto absoluto o relativo. **Pobreza absoluta** es la situación en que el individuo es incapaz de satisfacer sus necesidades de consumo en el nivel de subsistencia, viviendo como un marginado político y social, ya que además del

nivel de ingreso del individuo se deben considerar el grado y la calidad de la cobertura de los servicios públicos, así como el grado de participación política. **Pobreza relativa** es aquella que resulta de una comparación en el acceso a bienes y servicios de las distintas clases o segmentos sociales; la pobreza relativa será mayor mientras mayor sea la desigualdad en la distribución de la riqueza de una nación.

Katsman distingue entre la **pobreza coyuntural**, aquella desatada por cambios rápidos como las medidas recesivas que generan inflación y por tanto una disminución de los salarios reales, y la pobreza **estructural**, aquella que el sistema socioeconómico reproduce estructuralmente.[2] Adicionalmente, se llama **pobreza crítica** a aquella situación en la que las familias con ingresos determinados no alcanzan a satisfacer sus necesidades mínimas nutricionales.

Ahora bien, es importante establecer que los conceptos tradicionales construidos alrededor de la pobreza son limitantes y economicistas, ya que "cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana".[3] Por lo que, no se puede hablar de pobreza, sino de pobrezas: de protección, de subsistencia, de participación, etc. A su vez, "cada pobreza genera patologías, toda vez que rebasa límites críticos de intensidad y duración. Este efecto se transformará en patologías colectivas para los que aún no hay tratamiento. De ahí la importancia del proceso de desarrollo que se centra desde su inicio en la satisfacción de las necesidades fundamentales de la humanidad. Pero, desgraciadamente, esta aproximación filosófica al problema dista mucho de ser adoptable en una metodología de investigación, dada la urgencia del problema de la pobreza en la presente década. Mientras tanto, el análisis se limitará a adoptar la definición del mínimo común material, enriquecida con las definiciones de deuda social de PREALC.[4]

Como ya se ha dicho, por la heterogeneidad conceptual y la diferencia de realidades sociales entre los distintos países, la medición de la pobreza se torna sumamente difícil. Pero frente a estas dificultades, es importante establecer que "el uso a menudo propagandístico de las estadísticas, es un factor que tiende a sobredimensionar la importancia de determinar la magnitud de la pobreza existente en un momento dado, por sobre la identificación de los mecanismos de su producción".[5] Adicionalmente, Martínez[5] argumenta que si bien es cierto que es preciso actuar sobre las manifestaciones críticas de la pobreza -porque

ellas son en sí mismas letales- no se debe perder de vista la existencia de amplias capas de la población "alrededor" o cerca de la línea trazada que pueden caer por debajo de cualquier coyuntura o tendencia al estancamiento.

Ante las dificultades de medir un nivel "medio" de pobreza, los expertos recurren al mínimo común denominador, trazando su límite entre la pobreza y la no pobreza en el concepto de pobreza fisiológica (en contraste con la social, humana, etc.). Alrededor de la pobreza fisiológica se ha intentado construir el concepto-indicador de la **línea de pobreza**, que sería trazada entre el grupo social que pueda satisfacer las necesidades básicas por medio del mercado, y el resto de la sociedad que no tiene el ingreso líquido suficiente. Pobres serían pues los que "quedasen" debajo de la línea (arbitraria como cualquier frontera), los que no consumen diariamente los requerimientos calóricos y proteicos que garanticen su supervivencia referida a lo material. Bajo la línea de pobreza absoluta "se registrarían situaciones de privación efectiva que además de ser normalmente intolerables resultarían degradantes de la condición humana."[6] A este respecto, los estándares y metodologías de cálculo varían con el tiempo y en los distintos países. El indicador más utilizado en América Latina (método de alimentos) consiste en estimar una canasta mínima de alimentos para una familia (generalmente de 4 integrantes) por mes, y multiplicar este valor por el recíproco de la proporción de gastos alimenticios en el gasto total (de una familia cuyo gastos en alimentos sea mayor al valor de la canasta mínima calculada). Se obtiene así un valor monetario mensual que constituye la línea de pobreza, quedando el porcentaje de la población por debajo de la línea determinado no sólo por los niveles de ingreso, sino por la estabilidad y la periodicidad del mismo.

La **brecha de pobreza**[7] se refiere a la cantidad agregada de recursos (como proporción del PBI) que se requeriría transferir para asegurar que todas las familias logren situarse sobre la línea de pobreza. Sin embargo, la brecha no estima adecuadamente el costo de proveer o generar los recursos necesarios para los grupos pobres.

La **deuda social** es el resultado de la distribución desigual del crecimiento o la recesión económica. Históricamente, la deuda social se ha ido acumulando a medida que la apropiación del excedente social por una clase ha generado la pobreza en la región. Desde una perspectiva de corto plazo, la deuda social se ha incrementado rápidamente a

partir de la crisis internacional de los ochenta y del proceso de ajuste forzado en las economías latinoamericanas, ya que los grupos cuyos ingresos provienen del mercado de trabajo han disminuido su nivel de vida más rápido que el resto de la sociedad. Estos grupos son los acreedores de la deuda social, mientras que son deudores los que han disminuido más lentamente o incluso han mejorado su posición con respecto al promedio[7] La deuda social de largo plazo se refiere a los cambios distributivos necesarios para alcanzar un nivel de equidad socialmente aceptable y al costo de superar la pobreza total que existía antes de la coyuntura específica bajo análisis. "La magnitud de la Deuda Social de largo plazo se puede estimar a partir del costo histórico de generar recursos para los pobres, menos los ahorros que puedan generar los cambios que se pretenda introducir para aumentar la eficiencia y progresividad del quehacer público. Estos se generan con un crecimiento económico más dinámico y equitativo, y con la progresividad en la distribución funcional del ingreso. Estas son, a la vez, las principales líneas de acción para pagar la deuda social" (ibíd:10).

Eliminación de la pobreza: elementos teóricos.

> Para algunos aliviar la pobreza es,
> en el mejor de los casos,
> una manera más o menos sutil
> de disminuir las tensiones sociales
> sin tocar las causas y mantener el status quo.[8]

Pero, asumiendo que la eliminación de la pobreza, al menos de aquella que es crítica o aguda, es una necesidad imperativa, es importante reunir algunos elementos teóricos al respecto.

Como sostiene Bitar,[9] las causas estructurales de la desigualdad son la concentración de la propiedad, la frágil organización social y sindical, en particular en la agricultura y los sectores marginales urbanos, el efecto demostración, el bajo nivel educacional y el rezago tecnológico. "Estas distorsiones de mercado no se corrigen con simples mecanismos de mercado, sino que existen acciones dirigidas específicamente a la modificación de los elementos estructurales que las generan". Las causas coyunturales del aumento de la pobreza en la última década pueden ser asociadas a la reestructuración productiva y la distributiva que tuvo lugar en la región como consecuencia de los programas de ajuste emprendidos para enfrentar la recesión de 1982 y la subsecuente crisis de la deuda externa.

La eliminación de la pobreza podría hacerse por varias vías, dependiendo del grado de compromiso de la política, pudiendo limitarse a la eliminación de la pobreza extrema o absoluta y extenderse hasta la prevención de la pobreza coyuntural. Toda opción deberá considerar desde iniciativas regionales y grupales de desarrollo, hasta el dise9o de mecanismos redistributivos políticamente sostenibles que puedan salvar el gran problema de cómo asegurar que los subsidios y demás políticas de alivio realmente lleguen a la población para la que se han dise9ado. Paralelamente, el alivio a la pobreza en países donde el desempleo (especialmente la superpoblación urbana) constituye un problema serio, podría ser una forma de potenciar a las personas mediante su **participación** en el desarrollo, constituyéndose así en reproductores del crecimiento a través de su demanda agregada en el mercado interno.

Teóricamente, es posible eliminar la pobreza, disminuyendo la deuda social hasta un nivel "moralmente" aceptable, o sea, por arriba de la línea de pobreza, por medio de un proceso de redistribución del ingreso a nivel nacional e internacional. Minimizar la brecha de pobreza implica por una parte la disminución de la tasa (no necesariamente de la cantidad) de ganancia, combinada con aumento en el nivel de inversión (que permitirá un mantenimiento de la masa de ganancias capitalistas) y, de otra parte, mediante la aplicación de política fiscal progresiva. La disponibilidad de recursos para el financiamiento de lo anterior implicaría además una reducción significativa en la exportación de excedente hacia los centros.

Adicionalmente, a través del progreso técnico se puede incrementar la productividad de las distintas ramas de la nación, haciendo posible que (al menos potencialmente) los frutos del crecimiento puedan ser progresivamente distribuidos hacia los trabajadores y asalariados. Retomamos entonces un importante cuestionamiento, ¿se puede lograr el adelanto técnico en un número significativo de ramas productivas de la economía de una nación peque9a y abierta? Partiendo de que esto fue discutido anteriormente (si es posible), se debe tener en cuenta que la pobreza no desaparece espontáneamente, por lo que es imprescindible introducir reformas en el proceso distributivo de la economía. Habría que sustituir algunas funciones asignadoras actualmente dejadas al mercado por acciones redistributivas de política social, al tiempo de que se debe inyectar competencia al mercado, privatizando

aquellas áreas económicas cuyos costos de ineficiencia, burocratización y favoritismo político pagan los devengadores de ingresos fijos.

REFERENCIAS

1. Madellín Torres, Pedro. "Economía Social y Pobreza Absoluta". **Comentarios sobre el plan de economía social.** Fundación Ebert, Colombia, 1988. Pág. 84.
2. Katztman, Rubén: "La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo". **Revista de la Cepal** Abril de 1989. Número 37. Santiago de Chile.
3. Max-Neef, Manfred (et al). Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. **Development Dialogue.** Número Especial. Uppsala, Suecia, CEPAUR-Fundación Dag Hammarskjöld, 1986.
4. PREALC-OIT-ISS. **Buscando la equidad. Planificación para la satisfacción de las necesidades básicas.** Santiago de Chile, 1986.
5. Martínez Javier. "Sobre la determinación de la pobreza: una nota técnica". **Proposiciones.** No. 12. Santiago, Ed. Sur, 1986.
6. Del Rosario, Gumersindo. "Empleo y distribución del ingreso en la República Dominicana". **Revista de Estudios Económicos.** Banco Central de la República Dominicana. 1 (2). Julio-Diciembre 1982.
7. PREALC. **Deuda Social. Qué es, cuánto es, cómo se paga?** Santiago de Chile. 1988.
8. CEPAL-ILPES-UNICEF. **Pobreza, necesidades básicas y desarrollo.** Santiago de Chile. 1982.
9. Bitar, Sergio. "Neoliberalismo versus Neoestructuralismo en América Latina". **Revista de la Cepal.** No. 34. Santiago de Chile, Abril 1988.